

## TARDES DE INVIERNO

Lo único que recuerdo o que quiero recordar son esas tardes frías de invierno, jugando en el parque hace ya unos años. Cuando mis padres estaban ocupados era mi tía la que se encargaba de mí con una amplia sonrisa y una contagiosa alegría.



Mi tía era para mí como una figura materna, una segunda madre, Siempre esperábamos las dos juntas a que mi hermano saliera del fútbol para ir de la mano a merendar un gran festín, y, aunque no lo fuera, a mí me lo parecía.

Recuerdo que siempre hacíamos las manualidades las dos juntas, éramos inseparables, como uña y carne. Esos lunes eran mágicos; más que eso, eran increíbles.

Siempre hacía todo por verme feliz y, siempre que podía, venía a visitarme. Pero como he dicho anteriormente, eso no son más que recuerdos. Hace poco le diagnosticaron cáncer y ahora todos los de su alrededor tenemos que ser los de la contagiosa alegría y amplia sonrisa. Ahora, lo que yo puedo hacer por ella es pasar a visitarle, darle la mano al pasar, o, cuando sale del hospital, merendar un gran festín y, aunque no lo sea, lo parece.

Queda una temporada mala: la quimio; pero, la pasaremos juntas rodeadas de cariño y estoy totalmente segura de que va a superar esta enfermedad y, en breve, volverán nuestros lunes.

**Vega Alfaro 1º ESO**

